



JUAN CARLOS GONZALES  
CONSULTOR POLÍTICO Y PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN ELECTORES



POLÍTICA / SOCIEDAD

## POR QUÉ PIERDE KEIKO?

La hija mayor de Fujimori, Keiko Sofía, viene participando consecutivamente en tres campañas presidenciales, cumpliendo 15 años de postulaciones sin éxito personal. Ella no logra la presidencia, pero su partido siempre consigue un buen número de

curules en el legislativo, aunque han ido disminuyendo con el pasar del tiempo. En la primera postulación, se le encasilló como la continuación de la dictadura de su padre y todo lo que ello significaba, añadiendo el tema de su juventud, que le recordaba al pueblo peruano la amarga experiencia de elegir al joven

Alan García como presidente, sin contar el tema machista, muy instaurado en el colectivo social del país. En esa primera oportunidad, Keiko se enfrentó al comandante Ollanta Humala, quién venía con la experiencia de haber perdido con el corpulento García y, como buen militar, había adoptado las medidas del caso para su segunda postulación. Adicional a ello, Humala contaba con el apoyo de Chávez, tal como se evidenciaría posteriormente y que hoy es motivo de procesos judiciales. Ollanta aprovechó los puntos débiles de la hija del japonés y, como dice la famosa canción de Joe Cocker *With a little from my friends*, logró vencer y sentarse por un quinquenio en la Casa de Pizarro.



Keiko, con la disciplina característica de la cultura japonesa, dedicó ese lustro en capacitarse y a recorrer el país para conocerlo mejor, pero decidió cambiarle la cara al fujimorismo, colocando personajes nuevos en su campaña. Quiso *desfujimorizar* al partido de su padre y empezó por cambiarle de nombre. Ahora sería Fuerza Popular, un nombre más acorde con las masas a las cuales quería convencer. En esta segunda oportunidad, pasaría a segunda vuelta con 39% versus 21% del más longevo del grupo, Pedro Pablo Kuczynski. Todo hacía presagiar que Keiko

se alzaría con el triunfo, ya que ambos representaban al mismo sector poblacional y ella venía más consolidada con su partido político, habiendo obtenido 73 curules en el Congreso de la República. Eso no fue así. PPK, quien se había quedado con la miel en los labios en su anterior postulación, donde encabezó el *sancochado* conformado por el PPC de Lourdes Flores, Restauración

Nacional de Humberto Lay, el Partido Humanista de Yehude Simon y APP de Acuña, ahora participaría con su propio partido, Peruanos Por el Kambio. En esta oportunidad el sentimiento antifujimorista primó en el colectivo político nacional y PPK recibió apoyo de perro, pericote y gato. Sin embargo, la estructura partidaria del fujimorismo era bastante sólida y avasalladora. Todos apoyaron, pero el papel de los personeros fue determinante para lograr el éxito de PPK y dejar nuevamente sin el triunfo a Keiko. Los fujimoristas se confiaron de los votos obtenidos en primera vuelta y se sintieron ganadores, perdiendo en mesa lo que trabajaron en la calle. Los personeros de APP fueron los encargados de consolidar el triunfo.

## Keiko Fujimori volvió perder y al interno saben muy bien que nuevamente los personeros fueron su talón de Aquiles

Ahora, en esta tercera postulación, Keiko llegó muy maltratada políticamente, ya que el común de la gente le culpaba de la crisis política en Perú. Ella habría contribuido en la salida de PPK. Sufrió cárcel y escarnio popular. Fujimori Higuchi, muy astutamente, llevó a cabo una campaña sin mucho aspaviento y se le vio más cercana con sus padres y hermanos, sobretodo de Kenyi, con quien había tenido varios desencuentros políticos. Hicieron todas las correcciones del caso y logró, frente a todo pronóstico, entrar al *ballotage* con Pedro Castillo. Pero se olvidaron de mejorar su personería a nivel nacional.

A pesar de recibir el apoyo de la gran mayoría de organizaciones políticas del país, una vez más descuidaron el tema de los personeros. En el Perú se necesita contar con 100.000 personeros, entre los que están los de mesa y los de centro de votación, mientras que debes acreditar a personeros legales y técnicos en 60 jurados electorales especiales. Es todo un ejército que debe cuidar el voto en la mesa, en el centro de cómputo y en los jurados desde las 7:00 AM hasta las 11:00 PM aproximadamente. Y todo eso en plena pandemia. Nadie quiere asistir, por muy ferviente militante que sea, por temor a contagiarse de COVID, por lo que la única forma de asegurar tamaña empresa es pagando por la prestación de ese servicio. Pero en su partido, nadie quiere asumir esa papa caliente, ya que ellos vienen siendo investigados por el Ministerio Público peruano porque supuestamente habían transformado su partido político en una organización criminal para lavar activos. Si se pagaba 50 soles a cada personero, se necesitaba 5 millones, sin contar la alimentación que se debería de proporcionarles. Así funcionan las cosas en ese tema, por eso es que groseramente mienten los partidos políticos peruanos cuando declaran sumas de 50.000 ó 100.000 soles como gastos totales de su campaña.

Aunque el Jurado Nacional de Elecciones no ha formalizado el triunfo del humilde profesor de escuela frente a toda la clase pudiente del Perú, Keiko Fujimori volvió perder y al interno saben muy bien que nuevamente los personeros fueron su talón de Aquiles. Se jactaban de ser uno de los partidos políticos más organizados, sin embargo no tenían nada organizado en este campo. Castillo no tenía partido, ni personeros ni ese dinero, pero tenía colegas que le defenderían, porque hasta en el paraje más alejado y recóndito del Perú siempre encontrarás un profesor y sus alumnos, y ahora defendiendo a alguien del pueblo como ellos.